

PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ, MODERNIDAD FRONTERIZA

Rosa Elva Vázquez*

Genealogía arquitectónica del Museo de Arte de Ciudad Juárez

Pedro Ramírez Vázquez (1919-2013), uno de los arquitectos mexicanos más importantes de la segunda mitad del siglo XX —quizás el mayor— fue quien diseñó precisamente el Museo de Arte de Ciudad Juárez (MACJ). La obra de Ramírez Vázquez es conocida por edificios icónicos de la modernidad en nuestro país; los más famosos: el Estadio Azteca, la Basílica de Guadalupe o el Congreso de la Unión, aunque su prolífica carrera abarcó desde infraestructura escolar y hospitales, hasta inmuebles corporativos y secretarías, especialmente museos (con 5 pabellones, 16 museos y otro tanto de proyectos en su currícula).

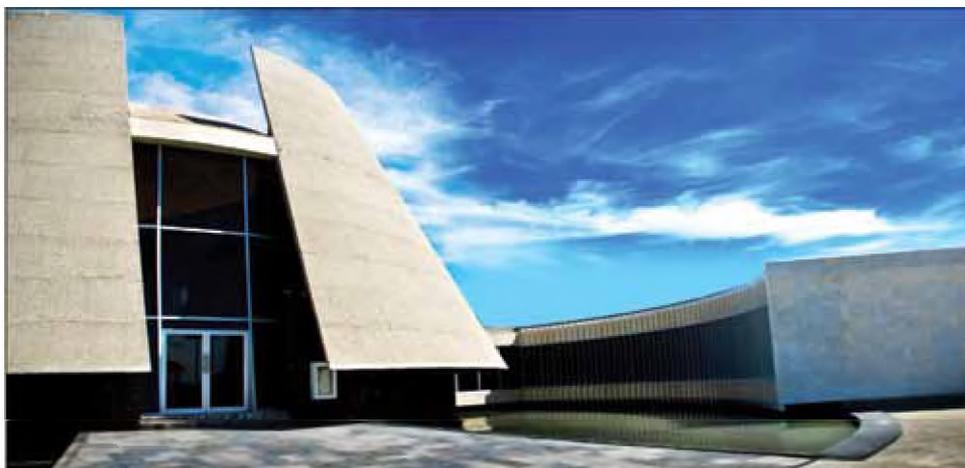
Construido por Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares en 1962, el MACJ es uno de los primeros prototipos museísticos de estilo funcionalista orgánico en México, apenas precedido por la Galería de Historia anexa al Castillo de Chapultepec (1960). Esta última, también del arquitecto Ramírez Vázquez, concebida como rampa circular, ineludiblemente hace referencia al paradigma arquitectónico de los museos modernos: el Guggenheim de Nueva York, edificado en espiral por Frank Lloyd Wright en 1959; la Galería de Historia (1960); el MACJ (1962-1964); y el Museo de

Arte Moderno (MAM) (1964), representaron nuevos referentes en la obra de Ramírez Vázquez quien, a partir de entonces, proyectaría una decena más de recintos expositivos con volumetría circular como parte de su extensa trayectoria museística, entre otros inmuebles públicos y privados, asimismo curvilíneos.

Aunque si bien experimentaría con los planos elípticos, cabe aclarar que Ramírez Vázquez no se adentraría en un estilo orgánico en sus obras. Prueba de su múltiple inventiva es el Museo Nacional de Antropología e Historia, inaugurado en 1964 al igual que el MACJ y el MAM, pero a diferencia de ellos, se trata de un complejo de salas rectangulares distribuidas alrededor de un patio central. Dicho sea de paso, aquel fue un año muy importante para los museos mexicanos, durante el que también abrieron sus puertas el Museo Diego Rivera Anahuacalli; el de Historia Natural; y el de la ciudad de México (este último en un palacio colonial cuya restauración estuvo a cargo de Ramírez Vázquez). A veces un tanto convencional, otras más brutalista, pero siempre atento a inspirarse del contexto propio de cada proyecto, detalles o formas que puedan aludir a la tradición, Pedro fue, sobre todo, un funcionalista.

*Directora del Museo de Arte de Ciudad Juárez.







PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ, MODERNIDAD FRONTERIZA



PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ, MODERNIDAD FRONTERIZA



